CALEB

Lección 7

Caleb, varón paciente

Lectura bíblica: Números 14:24; Deuteronomio 2:14,15

Versículo clave: Santiago 1:3

Objetivo: que los alumnos acepten que la prueba de nuestra fe produce paciencia.

Personajes: Caleb, Moisés, los israelitas

Querido maestro:

A la naturaleza humana le gusta las respuestas rápidas. En cambio, Dios nos enseña a tener un corazón paciente. Cuando obramos por fe, creyendo de corazón que recibiremos lo que le pedimos al Señor, Él nos enseña el don de la paciencia.

El diccionario define la paciencia como la *capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse.* Ese corazón paciente desarrolló Dios en Caleb. Pasaron cuarenta años hasta que los israelitas pudieron entrar a la Tierra Prometida. Caleb y Josué tuvieron que esperar todo ese tiempo, aunque no habían pecado por su incredulidad, como el resto del pueblo. Fue un tiempo duro y árido, pero esa prueba no alteró el corazón de Caleb.

Anímese, maestro, espere en el Señor; Él conoce el tiempo perfecto para usted.

Datos históricos

Los israelitas pasaron mucho tiempo en el desierto a causa de su incredulidad. En el capítulo 33 de Números hay una lista de cuarenta campamentos desde Egipto hasta las llanuras de Moab. De estos, 18 estuvieron entre Ritma y Cades.

Se cree que Ritma haya sido otro nombre de Cades. Cades Barnea generalmente se identifica con Ain Kadees, oasis de «extraña belleza» alimentada por dos fuentes de agua pura que fluyen del pie de una peña de roca.

Excavaciones recientes han descubierto las ruinas de centenares de ciudades fortificadas que antes cubrían las colinas de Moab, Amón y Galaad, y que indican una densa población de pueblos poderosos en los días de Moisés.

Bosquejo de la lección

1. Caleb decide ir en pos de Dios
2. Los israelitas pecan
3. Los años de espera
4. La generación que se extingue
5. Una nueva generación

Para captar el interés

Escriba en la pizarra la siguiente lista de palabras:

Atento	**Rápido**
Colaborador	**Respetuoso**
Confiable	**Responsable**
Dinámico	**Servicial**
Paciente	**Sincero**

Pregunte: **¿Cuál de estas palabras describe mejor a una persona que espera las promesas de Dios?**

(Conversen unos minutos al respecto.)

Lección bíblica

Como vimos en la lección anterior, Caleb no solo era un hombre valiente, sino que estaba lleno de fe en el Señor; él creía en un Dios Todopoderoso.

¿Qué aclara Números 14:24 acerca de Caleb?

(Léase este versículo.) Caleb tuvo otro espíritu, que estaba por encima de las iniquidades que cometieron sus compañeros y de los temores que los humanos sentimos. No era de otro planeta, sino que él y Josué anduvieron en los caminos de Dios.

(Pida que un alumno lea Números 32:11,12.)

«No verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra que prometí con juramento a Abraham, Isaac y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; [12] excepto Caleb hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos de Jehová.»

La clave en la vida de Caleb y de su amigo Josué era seguir los pasos que Dios les indicaba, creyéndole y obrando bajo su guía.

Dios enseñó a Caleb el camino que debía escoger, y todas las acciones que debían acompañar ese camino. Caleb lo hizo cumplidamente, y en todo siguió la voluntad de su Hacedor. Dios le prometió que la Tierra Prometida sería suya y Caleb creyó que Dios cumpliría esa promesa.

Por el contrario, los israelitas pecaron por sus rebeliones. Dios dijo que sus cuerpos serían consumidos en el desierto, porque eran una multitud perversa que se juntó contra Él. Toda la multitud de Israel decidió no creerle a Dios, sino andar bajo temor. Decidió cerrar los ojos a todas las maravillas y los milagros prodigiosos que vieron desde su salida de Egipto.

Una espera de cuarenta años

Cuando un niño recibe una promesa, todo el tiempo está reclamando que se cumpla. La promesa que Dios dio a Caleb no se cumplió de un día a otro, ni siquiera de un mes al otro, tampoco de un año al otro.

Caleb y Josué tuvieron que soportar durante cuarenta años todas las consecuencias de los malos actos que ellos no cometieron, sino la multitud de incrédulos que les rodeaba. Vieron que la incredulidad y la dureza de sus compañeros se manifestaron una y otra vez.

En cambio, Caleb y Josué, pese a que vieron pasar los días y los años, en ningún momento apartaron sus ojos de su Señor, ni dejaron que la gente incrédula los contamine.

Por el contrario, ellos dejaron que su Hacedor desarrolle en sus vidas el don de la paciencia, porque su enfoque estaba en que Dios cumpliría su promesa.

Finalmente, esa generación se extinguió; todos murieron, tal como Dios lo había dicho. Muy pronto la nueva generación, los hijos y nietos de los murmuradores, estaría lista para poseer la Tierra Prometida.

De ellos los murmuradores habían dicho que Dios los había llevado para que sean presa del desierto; pero eran los que poseerían la tierra de la promesa.

Aplicación

La «tierra prometida» está lista para todo aquel que decide creerle a Dios. Vemos hoy que el mundo quiere hacernos creer que la Palabra de Dios es un mito, una historia inventada, o una suma de fábulas para niños.

A medida que crecemos, somos tentados a dejar esa fe sincera que tuvimos de niños, porque nos llenamos de ideas ajenas a la fe que Dios nos dio. Diez de los espías desanimaron con sus ideas a cientos de miles de personas.

Hoy pasa lo mismo. Hay filósofos, científicos, políticos y estudiosos que se han encargado de torcer las ideas de la gente. Es nuestra decisión creerle a Dios o creer esas nuevas ideas; es nuestra decisión buscar a Dios e ir en pos de Él, o temer a los gigantes que pretenden ser mayores que Dios.

Tal vez te desesperas porque no estás viendo cumplidas las promesas de Dios. Si te enfocas en Él, te darás cuenta de que Dios quiere tratar el don de la paciencia en tu corazón. Ese don es muy importante a lo largo de la vida. Con paciencia podemos soportar las pruebas; con paciencia podemos poseer la «tierra prometida», y con paciencia podemos agradar el corazón de Dios.

Texto para memorizar

Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. **Santiago 1:3**

Actividad creativa

Juegue con los alumnos a las charadas (adivinanzas). Divídalos en grupos, luego muestre a uno de los grupos una palabra de la lista del inicio de la lección (escoja las que sean más fácil de representar).

Los alumnos de ese grupo deben representar dicha palabra (sin hablar) y los demás adivinarán qué palabra es. Repita con una palabra para cada grupo.

Otra opción es que los grupos representen algo de la historia de Caleb para que los demás adivinen.

Sugerencias:

Atento

Colaborador

Respetuoso

Paciente

Sincero

Preguntas de repaso

1. **¿Por qué dice el versículo clave que la prueba de nuestra fe produce paciencia?**

R. *Porque la fe nos desafía a que esperemos que las promesas de Dios se cumplan en el tiempo perfecto que Él tiene para respondernos. En ese tiempo de espera debemos superar la prueba que nos tienta a desconfiar y a perder la esperanza.*

2. **¿Qué es exactamente la paciencia?**

R. *No salirnos con la nuestra; andar por fe; creer que Dios cumple sus promesas y actuar en función de esa certeza.*

3. **¿Quién puede dar un ejemplo de alguna actitud que muestre paciencia?**

R. *Moisés mostró muchas veces paciencia al soportar los reclamos continuos de su pueblo, sin arder en ira; su actitud era doblar rodillas delante de Dios y esperar en Él.*

Caleb esperó la promesa que Dios le hizo con paciencia que no fue pasiva; más bien, fue activa. Él veía con sus ojos espirituales el momento en que derrotaría a los gigantes y tomaría posesión de su tierra.

(Los alumnos pueden poner múltiples ejemplos de su vida cotidiana.)

Ayudas didácticas

1. Pizarra y tiza
2. Figuras para acompañar la lección

Caleb, el varón paciente

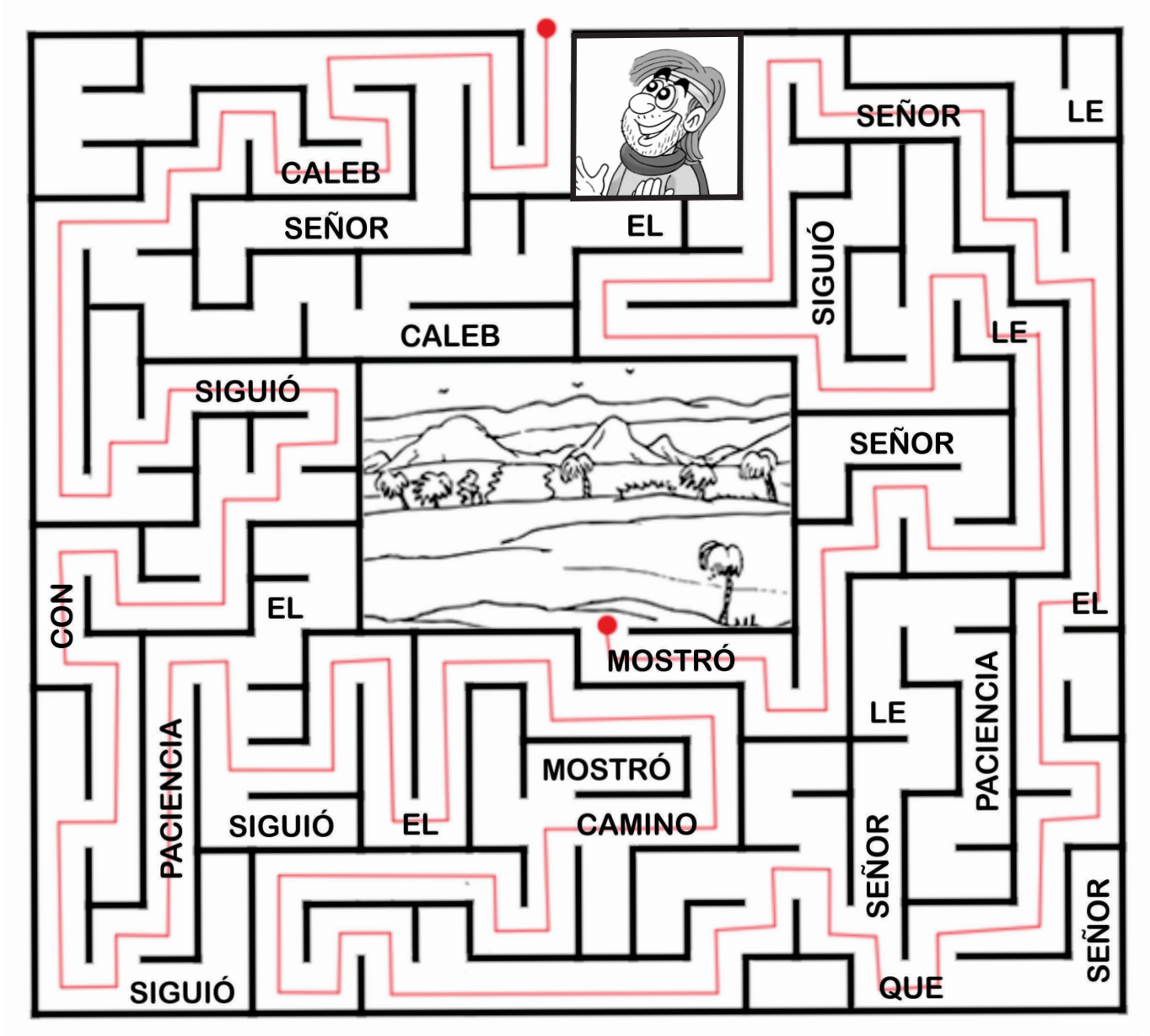
Caleb sigue al Señor con paciencia

Notas personales

Actividad: solución

Caleb había visto la Tierra Prometida; pero por la rebelión de sus compañeros espías tuvo que deambular 40 años en el desierto. Lo hizo con paciencia. Los alumnos necesitarán paciencia para recorrer el laberinto. Deben comenzar donde está Caleb. Al llegar a la Tierra Prometida tendrán esta frase en el camino:

Caleb siguió con paciencia el camino que el Señor le mostró.



Actividad: colorear

Para los alumnos que disfrutan colorear está la frase que hemos escondido en el laberinto.

Provea cartulina de color para que allí peguen la frase y hagan un cuadro.

Sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

Santiago 1:3